



### *CONFLICTOS URBANOS Y DISIDENCIA POLITICA*

La presencia de amplios sectores sociales que se organizan en torno a una serie de reivindicaciones de carácter urbano, no es, evidentemente, un fenómeno nuevo en el panorama político de nuestras ciudades. Sin embargo, es hasta la década de los setenta y lo que va de la actual que la reflexión sobre las luchas urbanas en México, ha adquirido una mayor importancia y sistematización por parte de los científicos sociales, particularmente de los sociólogos estudiosos de la cuestión urbana.

Lo anterior se apunta para resaltar la trascendencia que tiene, hoy día, la aparición de investigaciones sociales como la que aquí reseñamos. En efecto, el libro de Juan Manuel Ramírez Saiz —parte de un vasto proyecto académico coordinado por el doctor Pablo González Casanova— responde, en gran medida, a la necesidad de compilar toda una serie de conocimientos sobre las manifestaciones concretas del Movimiento Urbano Popular (MUP).

El trabajo consta de cuatro capítulos, cuya congruencia está dada por dos objetivos centrales, rectores de la investigación. En la primera parte, el autor se propone elaborar, así sea en términos generales, un intento de sistematización de la trayectoria que, de 1968 a 1983, ha seguido el MUP, considerando las condicionantes estructurales que explican la proliferación de dichas expresiones. Asimismo, señala las características más específicas de este agente social, como las formas de relación establecidas con el Estado; el tipo de demandas que enarbola —elemento que define y particulariza a este tipo de movimiento—; la composición o carácter de clase de los protagonistas y la ubicación de éstos frente a las fracciones del capital y del propio Estado como enemigos de clase.

Todos estos puntos anteceden a una sugerente periodiza-



## *Guía de lecturas*

ción del desarrollo del MUP (de 1980 a 1983), en la que se incorporan todos aquellos factores (económicos, políticos y urbanos) que inciden en el surgimiento de organizaciones y movimientos de este corte. Se incluye, además, una muy completa distribución geográfica del MUP en México que en sí misma constituye una fuente de consulta indispensable para estudiosos de la realidad nacional.

La segunda parte, correspondiente a los capítulos III y IV, analiza cuatro estudios de caso que ejemplifican la estructura, dinámica y organización de estos movimientos a través de una serie de variables, que se manifiestan de manera particular en cada caso considerado. Las variables contemplan: antecedentes de cada organización, o movimiento; las demandas, una semblanza de cada organización, incluyendo su línea ideológica y proyecto político, sus formas específicas de lucha, los vínculos, alianzas y relaciones orgánicas con otras organizaciones, así como una descripción de los logros y resultados de cada uno de los casos seleccionados.

Cabe señalar que la selección de los cuatro ejemplos del MUP no es de ninguna manera gratuita pues, según el autor, estos casos (El Consejo General de Colonias Populares de Acapulco, El Comité de Defensa Popular Francisco Villa de Durango, La Unión de Colonias Populares del Valle de México y la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular), representan, si no la expresión más acabada, sí, por lo menos, las que tienen, comparativamente, un mayor sentido de permanencia.

Sobra decir que por la minuciosidad con que el autor aborda estos ejemplos (sobre los que cuenta con un cúmulo considerable de información documental), la segunda parte del trabajo es la más completa. Esta se cierra con una reflexión de conjunto sobre las perspectivas del MUP, en relación a su vinculación con otras fuerzas sociales y políticas (Partidos políticos de izquierda y sindicatos independientes), así como su posición frente a las tentativas de cooptación de parte del



Estado, a través de la CNOP y el CAM, por ejemplo.

El trabajo se complementa con un *Postscriptum*, donde se establece una serie de consideraciones acerca de un conjunto de mediaciones a las que deben someterse las demandas urbanas en la coyuntura presente. Estas tendrían que contemplar aspectos jurídicos (lineamientos de la Ley Federal de Vivienda); políticos (injerencia de la CNOP y Consejo Consultivo); administrativos, financieros y de planificación.

En este sentido, el autor llama la atención en torno a los estrechos márgenes de movilidad de las organizaciones independientes, a fin de mantener tal carácter y resistir los embates e intentos de desgaste por parte de los aparatos estatales. Se añade, también, un anexo en donde se presenta la guía de entrevistas utilizada en la investigación, lo cual constituye una aportación metodológica sumamente importante.

Por último, cabe apuntar que, pese a que el propósito del trabajo no es "...dilucidar los aspectos teóricos implicados en el tema", algunas cuestiones quedan un tanto soslayadas o no aclaradas, como es el caso de la conceptualización misma de este tipo de movimientos sociales. Si bien el autor hace explícito lo inacabado de la discusión, no precisa una argumentación que valide la connotación de movimiento social a las luchas o conflictos urbanos. De cualquier modo esto refleja la necesidad de profundizar y afirmar el cuerpo conceptual para abordar este tipo de fenómenos sociales. Esto último, sin embargo, resta mérito al trabajo de Ramírez, pues en sí mismo deviene valioso aporte al conocimiento de este actor social, cuya presencia es cada vez más común en la vida cotidiana de nuestras ciudades.

Juan Manuel Ramírez S., *El movimiento urbano popular en México*. México, Ed. Siglo XXI, 1986, 224 pp.

José Alfredo Delgado Peña